

El Castillo ratifica ante el pueblo la seguridad en la victoria de la paz

"Nada ni nadie puede torcer nuestro camino". -- "España arrojará a sus enemigos para realizar totalmente su obra política magistral"

En la noche del día 31, el Jefe del Estado, don Francisco Franco, pronunció el siguiente discurso:

"Españoles: La guerra de liberación ha planteado a España problemas de magnitud sin precedentes: ingentes destrucciones materiales, vagues espirituales, aniquilados, el sistema político, después de bien económicos públicos y privados y una unidad amenazada por los residuos de un sistema político con sus grupos y sus banderías.

La derrota de los marxistas había forzosamente de dejar en el cuerpo nacional el fermento de disolución y rebeldía entre esa masa de enemigos vencidos, de cuya moralidad y patriotismo es exponente aquel acuchillado cabecilla marxista que públicamente patrocinó el abandono a los nacionales de una Patria despojada y en ruinas.

Un imperativo de justicia impone, por otra parte, no dejar sin sanción los horrendos asesinatos cometidos, cuyo número rebasa a los 100.000, como sin corrección a quienes, sin ser ejecutores materiales, fueron los autores e instigadores al crimen, creándose así el deber de enfrentarnos con el problema de una elevada población penal, ligada con vínculos familiares a un gran sector de nuestra nación.

LA GUERRA EL ÚNICO CAMINO

En contraste con todo ello, se destaca la energía que nuestro pueblo ha revelado en la Cruzada y su voluntad de bien patrio, lo que nos permite mirar serenamente el porvenir, augurando el resurgimiento de España, que es el primer paso de la realización de la Revolución económica-social que España espera hace más de un siglo.

La guerra, con sus incalculables consecuencias, fué el único camino de redención que a España se ofreció, si no quería sumirse en la oscuridad del abismo de barbarie y de anarquía en que hoy, desgraciadamente, se debate otro pueblo mártir del Noroeste de Europa.

La guerra ha causado en todos los tiempos un estado de depresión en la vida económica de la que no se han desconocido ni las naciones más fuertes y poderosas.

Así España, que sufrió con ella la más terrible de las revoluciones conocidas, tiene hoy que pasar por un período de escasez y de limitaciones, que la mala fe de los enemigos encubiertos encuentra campo favorable para sus enredos.

CONTRA LOS DIFAMADORES

Yo vengo previniendo a los buenos españoles, desde el día mismo de la Victoria, que se preparen para estas batallas de la paz. Mediten todos cuales son sus deberes hacia un Estado, que tantos dolores ha costado crear y que tantas ansias de bienestar y de progreso se ven en sus filas contra el enemigo. Es necesario salir al paso de la insidia y de la calumnia, cerrar la boca a los difamadores.

El árbol se conoce por sus frutos y donde hay un murmurador, un sembrador de alarmas o de insidias, hay siempre un traidor.

No por pequeños hemos de despreciar a nuestros enemigos. A nadie se oculta que vivimos los momentos políticos más interesantes de nuestra Historia, y en ellos han de unirse para el triunfo los mejores elementos de nuestra nación con la eterna anti-España, entre los que destacan esos pequeños grupos de cetrinos que poseen su miseria física y moral, alterando las tertulias frías de los lugares de crápula, para verter en ellas las calumnias que extraen de los remillos y que no vacilan en buscar ambiente hasta en aquellos sectores de población afectados por el área penitenciaria, intentando echar sobre el régimen que parecen patrocinador el balón de hermano con los monjes, monjes que para los crímenes de nuestros hermanos, ¿Cabe más miseria física y moral?

Los sacrificios de la POST-GUERRA

Otras veces es la falta eventual de pan en algún pueblo o la escasez de artículos de primera necesidad para los torpes maquinaciones. No basta salir al paso con la corrección, es necesario paralelamente divulgar cómo los sacrificios de nuestra nación son infimes en relación con los que alcanzaron a otros pueblos que sufrieron de guerra.

Rusia, que pasó una revolución de igual signo que la que asoló a España, padeció durante muchos años horrendas mortandades causadas por el hambre; otros pueblos de Europa análogamente conocieron penalidades de hambre y de limitaciones, que las dificultades comparadas con la de ellos.

Jamás gobierno alguno tuvo que enfrentarse con mayores y más graves problemas.

La mayoría de los españoles ignoran que la única economía de la nación antes del Movimiento, a qué cifras monta el importe de la alimentación de nuestro pueblo: una muestra tenía en que con todo el oro de la nación, el cuantioso robado a los particulares y con crédito abierto en las principales naciones, los rojos no pudieron durante sólo tres años mitigar el hambre del pueblo que sojuzgaban.

Además, es necesario conocerlos, para que se dé cuenta de la magnitud del caso, que las vandalias destrucciones rojas con el robo y desaparición del Tesoro, español y de tantos bienes nacionales, con ser tan graves, no encerrarían tanto daño si nuestra economía anterior hubiera sido fuerte y no sufriéramos las consecuencias de varios siglos de abandono.

La situación comercial con el exterior

Así, nuestra balanza de pagos con el extranjero encuentran un gran desequilibrio en lo que va de este siglo, con lo que los suministros a las naciones en guerra nos ofrecieron un accidental superávit.

Hasta el año 1914, en que tiene lugar la guerra europea, el déficit medio de nuestro comercio exterior cubría la cifra de 200 millones de pesetas.

En los años 1915 al 1919 en que repentinamente la guerra, tenemos un superávit medio conocido de 700 millones de pesetas.

Terminada aquella, surge de nuevo el desequilibrio, para alcanzar un déficit entre los años del 20 al 30, de unos 600 millones de pesetas.

La República produce una reducción de las actividades nacionales y de la producción, y con ellas una disminución de globo de nuestro comercio a la mitad aproximadamente que en los anteriores, reduciendo el déficit a unos 200 millones, media de los años 31 al 35.

Este desequilibrio permanente y visible de nuestro comercio encierra tal gravedad para nuestra economía, que el suministro ha debido constituir la principal de nuestra política económica, que evitara el que la riqueza nacional se agotase en esta sangría suelta de centenares de millones, que anualmente marcha a vitorear la economía de los países exportadores.

Un estudio detenido de los principales productos que componen nuestras importaciones, nos presenta la particularidad de ser en mayoría originarios del campo y capaces de producirse en el área de nuestra nación.

Figura en primera fila el algodón, que alcanza una cifra superior a los 200 millones de pesetas y que aumentará al mejorar las condiciones de vida de nuestras clases medias y bajas y su capacidad de consumo.

Otras fibras vegetales, igualmente reditables, exigen hasta hoy una importación superior a 75 millones de pesetas.

Los tejidos influyen en nuestro comercio por otros 75 millones, por término medio.

El tabaco en rama y elaborado rebasa la cifra de 200 millones de pesetas.

Para pagar el caucho que necesitamos, son 60 millones aproximadamente, los que salen anualmente.

En legumbres secas se acerca a 50 millones el valor de su importación.

Las semillas oleaginosas constituyen otro importante renglón con 50 millones de pesetas.

La madera, con 120, la pasta de papel, con 30 y el papel con 10, nos dan 160 millones para la madera y sus derivados.

Los cereales, cada tres o cuatro años, exigen una notable importación para cubrir el déficit, que en los años de 1927 al 1930 alcanzó una cifra media para el año de 120 millones.

Total de productos de la tierra, 910 millones de pesetas.

Como se ve, el sector más importante de nuestro desequilibrio lo constituyen productos de la tierra, en su casi totalidad obtenidos en nuestro suelo.

La selección e imposición al labrador de semillas de mayor rendimiento, ya en vías de hacerse, y el fomento del campo del abono, reducirá la elevada cifra que hoy importamos.

Existen otros importantes motores

la columna, cerrar la boca a los difamadores.

El árbol se conoce por sus frutos y donde hay un murmurador, un sembrador de alarmas o de insidias, hay siempre un traidor.

No por pequeños hemos de despreciar a nuestros enemigos. A nadie se oculta que vivimos los momentos políticos más interesantes de nuestra Historia, y en ellos han de unirse para el triunfo los mejores elementos de nuestra nación con la eterna anti-España, entre los que destacan esos pequeños grupos de cetrinos que poseen su miseria física y moral, alterando las tertulias frías de los lugares de crápula, para verter en ellas las calumnias que extraen de los remillos y que no vacilan en buscar ambiente hasta en aquellos sectores de población afectados por el área penitenciaria, intentando echar sobre el régimen que parecen patrocinador el balón de hermano con los monjes, monjes que para los crímenes de nuestros hermanos, ¿Cabe más miseria física y moral?

Los sacrificios de la POST-GUERRA

Otras veces es la falta eventual de pan en algún pueblo o la escasez de artículos de primera necesidad para los torpes maquinaciones. No basta salir al paso con la corrección, es necesario paralelamente divulgar cómo los sacrificios de nuestra nación son infimes en relación con los que alcanzaron a otros pueblos que sufrieron de guerra.

Rusia, que pasó una revolución de igual signo que la que asoló a España, padeció durante muchos años horrendas mortandades causadas por el hambre; otros pueblos de Europa análogamente conocieron penalidades de hambre y de limitaciones, que las dificultades comparadas con la de ellos.

Jamás gobierno alguno tuvo que enfrentarse con mayores y más graves problemas.

La mayoría de los españoles ignoran que la única economía de la nación antes del Movimiento, a qué cifras monta el importe de la alimentación de nuestro pueblo: una muestra tenía en que con todo el oro de la nación, el cuantioso robado a los particulares y con crédito abierto en las principales naciones, los rojos no pudieron durante sólo tres años mitigar el hambre del pueblo que sojuzgaban.

Además, es necesario conocerlos, para que se dé cuenta de la magnitud del caso, que las vandalias destrucciones rojas con el robo y desaparición del Tesoro, español y de tantos bienes nacionales, con ser tan graves, no encerrarían tanto daño si nuestra economía anterior hubiera sido fuerte y no sufriéramos las consecuencias de varios siglos de abandono.

La situación comercial con el exterior

Así, nuestra balanza de pagos con el extranjero encuentran un gran desequilibrio en lo que va de este siglo, con lo que los suministros a las naciones en guerra nos ofrecieron un accidental superávit.

Hasta el año 1914, en que tiene lugar la guerra europea, el déficit medio de nuestro comercio exterior cubría la cifra de 200 millones de pesetas.

En los años 1915 al 1919 en que repentinamente la guerra, tenemos un superávit medio conocido de 700 millones de pesetas.

Terminada aquella, surge de nuevo el desequilibrio, para alcanzar un déficit entre los años del 20 al 30, de unos 600 millones de pesetas.

La República produce una reducción de las actividades nacionales y de la producción, y con ellas una disminución de globo de nuestro comercio a la mitad aproximadamente que en los anteriores, reduciendo el déficit a unos 200 millones, media de los años 31 al 35.

Este desequilibrio permanente y visible de nuestro comercio encierra tal gravedad para nuestra economía, que el suministro ha debido constituir la principal de nuestra política económica, que evitara el que la riqueza nacional se agotase en esta sangría suelta de centenares de millones, que anualmente marcha a vitorear la economía de los países exportadores.

Un estudio detenido de los principales productos que componen nuestras importaciones, nos presenta la particularidad de ser en mayoría originarios del campo y capaces de producirse en el área de nuestra nación.

Figura en primera fila el algodón, que alcanza una cifra superior a los 200 millones de pesetas y que aumentará al mejorar las condiciones de vida de nuestras clases medias y bajas y su capacidad de consumo.

Otras fibras vegetales, igualmente reditables, exigen hasta hoy una importación superior a 75 millones de pesetas.

Los tejidos influyen en nuestro comercio por otros 75 millones, por término medio.

El tabaco en rama y elaborado rebasa la cifra de 200 millones de pesetas.

Para pagar el caucho que necesitamos, son 60 millones aproximadamente, los que salen anualmente.

En legumbres secas se acerca a 50 millones el valor de su importación.

Las semillas oleaginosas constituyen otro importante renglón con 50 millones de pesetas.

La madera, con 120, la pasta de papel, con 30 y el papel con 10, nos dan 160 millones para la madera y sus derivados.

Los cereales, cada tres o cuatro años, exigen una notable importación para cubrir el déficit, que en los años de 1927 al 1930 alcanzó una cifra media para el año de 120 millones.

Total de productos de la tierra, 910 millones de pesetas.

Como se ve, el sector más importante de nuestro desequilibrio lo constituyen productos de la tierra, en su casi totalidad obtenidos en nuestro suelo.

La selección e imposición al labrador de semillas de mayor rendimiento, ya en vías de hacerse, y el fomento del campo del abono, reducirá la elevada cifra que hoy importamos.

Existen otros importantes motores

la columna, cerrar la boca a los difamadores.

El árbol se conoce por sus frutos y donde hay un murmurador, un sembrador de alarmas o de insidias, hay siempre un traidor.

No por pequeños hemos de despreciar a nuestros enemigos. A nadie se oculta que vivimos los momentos políticos más interesantes de nuestra Historia, y en ellos han de unirse para el triunfo los mejores elementos de nuestra nación con la eterna anti-España, entre los que destacan esos pequeños grupos de cetrinos que poseen su miseria física y moral, alterando las tertulias frías de los lugares de crápula, para verter en ellas las calumnias que extraen de los remillos y que no vacilan en buscar ambiente hasta en aquellos sectores de población afectados por el área penitenciaria, intentando echar sobre el régimen que parecen patrocinador el balón de hermano con los monjes, monjes que para los crímenes de nuestros hermanos, ¿Cabe más miseria física y moral?

Los sacrificios de la POST-GUERRA

Otras veces es la falta eventual de pan en algún pueblo o la escasez de artículos de primera necesidad para los torpes maquinaciones. No basta salir al paso con la corrección, es necesario paralelamente divulgar cómo los sacrificios de nuestra nación son infimes en relación con los que alcanzaron a otros pueblos que sufrieron de guerra.

Rusia, que pasó una revolución de igual signo que la que asoló a España, padeció durante muchos años horrendas mortandades causadas por el hambre; otros pueblos de Europa análogamente conocieron penalidades de hambre y de limitaciones, que las dificultades comparadas con la de ellos.

Jamás gobierno alguno tuvo que enfrentarse con mayores y más graves problemas.

La mayoría de los españoles ignoran que la única economía de la nación antes del Movimiento, a qué cifras monta el importe de la alimentación de nuestro pueblo: una muestra tenía en que con todo el oro de la nación, el cuantioso robado a los particulares y con crédito abierto en las principales naciones, los rojos no pudieron durante sólo tres años mitigar el hambre del pueblo que sojuzgaban.

Además, es necesario conocerlos, para que se dé cuenta de la magnitud del caso, que las vandalias destrucciones rojas con el robo y desaparición del Tesoro, español y de tantos bienes nacionales, con ser tan graves, no encerrarían tanto daño si nuestra economía anterior hubiera sido fuerte y no sufriéramos las consecuencias de varios siglos de abandono.

La situación comercial con el exterior

Así, nuestra balanza de pagos con el extranjero encuentran un gran desequilibrio en lo que va de este siglo, con lo que los suministros a las naciones en guerra nos ofrecieron un accidental superávit.

Hasta el año 1914, en que tiene lugar la guerra europea, el déficit medio de nuestro comercio exterior cubría la cifra de 200 millones de pesetas.

En los años 1915 al 1919 en que repentinamente la guerra, tenemos un superávit medio conocido de 700 millones de pesetas.

Terminada aquella, surge de nuevo el desequilibrio, para alcanzar un déficit entre los años del 20 al 30, de unos 600 millones de pesetas.

La República produce una reducción de las actividades nacionales y de la producción, y con ellas una disminución de globo de nuestro comercio a la mitad aproximadamente que en los anteriores, reduciendo el déficit a unos 200 millones, media de los años 31 al 35.

Este desequilibrio permanente y visible de nuestro comercio encierra tal gravedad para nuestra economía, que el suministro ha debido constituir la principal de nuestra política económica, que evitara el que la riqueza nacional se agotase en esta sangría suelta de centenares de millones, que anualmente marcha a vitorear la economía de los países exportadores.

Un estudio detenido de los principales productos que componen nuestras importaciones, nos presenta la particularidad de ser en mayoría originarios del campo y capaces de producirse en el área de nuestra nación.

Figura en primera fila el algodón, que alcanza una cifra superior a los 200 millones de pesetas y que aumentará al mejorar las condiciones de vida de nuestras clases medias y bajas y su capacidad de consumo.

Otras fibras vegetales, igualmente reditables, exigen hasta hoy una importación superior a 75 millones de pesetas.

Los tejidos influyen en nuestro comercio por otros 75 millones, por término medio.

El tabaco en rama y elaborado rebasa la cifra de 200 millones de pesetas.

Para pagar el caucho que necesitamos, son 60 millones aproximadamente, los que salen anualmente.

En legumbres secas se acerca a 50 millones el valor de su importación.

Las semillas oleaginosas constituyen otro importante renglón con 50 millones de pesetas.

La madera, con 120, la pasta de papel, con 30 y el papel con 10, nos dan 160 millones para la madera y sus derivados.

Los cereales, cada tres o cuatro años, exigen una notable importación para cubrir el déficit, que en los años de 1927 al 1930 alcanzó una cifra media para el año de 120 millones.

Total de productos de la tierra, 910 millones de pesetas.

Como se ve, el sector más importante de nuestro desequilibrio lo constituyen productos de la tierra, en su casi totalidad obtenidos en nuestro suelo.

La selección e imposición al labrador de semillas de mayor rendimiento, ya en vías de hacerse, y el fomento del campo del abono, reducirá la elevada cifra que hoy importamos.

Existen otros importantes motores

la columna, cerrar la boca a los difamadores.

El árbol se conoce por sus frutos y donde hay un murmurador, un sembrador de alarmas o de insidias, hay siempre un traidor.

No por pequeños hemos de despreciar a nuestros enemigos. A nadie se oculta que vivimos los momentos políticos más interesantes de nuestra Historia, y en ellos han de unirse para el triunfo los mejores elementos de nuestra nación con la eterna anti-España, entre los que destacan esos pequeños grupos de cetrinos que poseen su miseria física y moral, alterando las tertulias frías de los lugares de crápula, para verter en ellas las calumnias que extraen de los remillos y que no vacilan en buscar ambiente hasta en aquellos sectores de población afectados por el área penitenciaria, intentando echar sobre el régimen que parecen patrocinador el balón de hermano con los monjes, monjes que para los crímenes de nuestros hermanos, ¿Cabe más miseria física y moral?

Los sacrificios de la POST-GUERRA

Otras veces es la falta eventual de pan en algún pueblo o la escasez de artículos de primera necesidad para los torpes maquinaciones. No basta salir al paso con la corrección, es necesario paralelamente divulgar cómo los sacrificios de nuestra nación son infimes en relación con los que alcanzaron a otros pueblos que sufrieron de guerra.

Rusia, que pasó una revolución de igual signo que la que asoló a España, padeció durante muchos años horrendas mortandades causadas por el hambre; otros pueblos de Europa análogamente conocieron penalidades de hambre y de limitaciones, que las dificultades comparadas con la de ellos.

Jamás gobierno alguno tuvo que enfrentarse con mayores y más graves problemas.

La mayoría de los españoles ignoran que la única economía de la nación antes del Movimiento, a qué cifras monta el importe de la alimentación de nuestro pueblo: una muestra tenía en que con todo el oro de la nación, el cuantioso robado a los particulares y con crédito abierto en las principales naciones, los rojos no pudieron durante sólo tres años mitigar el hambre del pueblo que sojuzgaban.

Además, es necesario conocerlos, para que se dé cuenta de la magnitud del caso, que las vandalias destrucciones rojas con el robo y desaparición del Tesoro, español y de tantos bienes nacionales, con ser tan graves, no encerrarían tanto daño si nuestra economía anterior hubiera sido fuerte y no sufriéramos las consecuencias de varios siglos de abandono.

La situación comercial con el exterior

Así, nuestra balanza de pagos con el extranjero encuentran un gran desequilibrio en lo que va de este siglo, con lo que los suministros a las naciones en guerra nos ofrecieron un accidental superávit.

Hasta el año 1914, en que tiene lugar la guerra europea, el déficit medio de nuestro comercio exterior cubría la cifra de 200 millones de pesetas.

En los años 1915 al 1919 en que repentinamente la guerra, tenemos un superávit medio conocido de 700 millones de pesetas.

Terminada aquella, surge de nuevo el desequilibrio, para alcanzar un déficit entre los años del 20 al 30, de unos 600 millones de pesetas.

La República produce una reducción de las actividades nacionales y de la producción, y con ellas una disminución de globo de nuestro comercio a la mitad aproximadamente que en los anteriores, reduciendo el déficit a unos 200 millones, media de los años 31 al 35.

Este desequilibrio permanente y visible de nuestro comercio encierra tal gravedad para nuestra economía, que el suministro ha debido constituir la principal de nuestra política económica, que evitara el que la riqueza nacional se agotase en esta sangría suelta de centenares de millones, que anualmente marcha a vitorear la economía de los países exportadores.

Un estudio detenido de los principales productos que componen nuestras importaciones, nos presenta la particularidad de ser en mayoría originarios del campo y capaces de producirse en el área de nuestra nación.

Figura en primera fila el algodón, que alcanza una cifra superior a los 200 millones de pesetas y que aumentará al mejorar las condiciones de vida de nuestras clases medias y bajas y su capacidad de consumo.

Otras fibras vegetales, igualmente reditables, exigen hasta hoy una importación superior a 75 millones de pesetas.

Los tejidos influyen en nuestro comercio por otros 75 millones, por término medio.

El tabaco en rama y elaborado rebasa la cifra de 200 millones de pesetas.

Para pagar el caucho que necesitamos, son 60 millones aproximadamente, los que salen anualmente.

En legumbres secas se acerca a 50 millones el valor de su importación.

Las semillas oleaginosas constituyen otro importante renglón con 50 millones de pesetas.

La madera, con 120, la pasta de papel, con 30 y el papel con 10, nos dan 160 millones para la madera y sus derivados.

Los cereales, cada tres o cuatro años, exigen una notable importación para cubrir el déficit, que en los años de 1927 al 1930 alcanzó una cifra media para el año de 120 millones.

Total de productos de la tierra, 910 millones de pesetas.

Como se ve, el sector más importante de nuestro desequilibrio lo constituyen productos de la tierra, en su casi totalidad obtenidos en nuestro suelo.

La selección e imposición al labrador de semillas de mayor rendimiento, ya en vías de hacerse, y el fomento del campo del abono, reducirá la elevada cifra que hoy importamos.

Existen otros importantes motores

la columna, cerrar la boca a los difamadores.

El árbol se conoce por sus frutos y donde hay un murmurador, un sembrador de alarmas o de insidias, hay siempre un traidor.

No por pequeños hemos de despreciar a nuestros enemigos. A nadie se oculta que vivimos los momentos políticos más interesantes de nuestra Historia, y en ellos han de unirse para el triunfo los mejores elementos de nuestra nación con la eterna anti-España, entre los que destacan esos pequeños grupos de cetrinos que poseen su miseria física y moral, alterando las tertulias frías de los lugares de crápula, para verter en ellas las calumnias que extraen de los remillos y que no vacilan en buscar ambiente hasta en aquellos sectores de población afectados por el área penitenciaria, intentando echar sobre el régimen que parecen patrocinador el balón de hermano con los monjes, monjes que para los crímenes de nuestros hermanos, ¿Cabe más miseria física y moral?

Los sacrificios de la POST-GUERRA

Otras veces es la falta eventual de pan en algún pueblo o la escasez de artículos de primera necesidad para los torpes maquinaciones. No basta salir al paso con la corrección, es necesario paralelamente divulgar cómo los sacrificios de nuestra nación son infimes en relación con los que alcanzaron a otros pueblos que sufrieron de guerra.

Rusia, que pasó una revolución de igual signo que la que asoló a España, padeció durante muchos años horrendas mortandades causadas por el hambre; otros pueblos de Europa análogamente conocieron penalidades de hambre y de limitaciones, que las dificultades comparadas con la de ellos.

Jamás gobierno alguno tuvo que enfrentarse con mayores y más graves problemas.

La mayoría de los españoles ignoran que la única economía de la nación antes del Movimiento, a qué cifras monta el importe de la alimentación de nuestro pueblo: una muestra tenía en que con todo el oro de la nación, el cuantioso robado a los particulares y con crédito abierto en las principales naciones, los rojos no pudieron durante sólo tres años mitigar el hambre del pueblo que sojuzgaban.

Además, es necesario conocerlos, para que se dé cuenta de la magnitud del caso, que las vandalias destrucciones rojas con el robo y desaparición del Tesoro, español y de tantos bienes nacionales, con ser tan graves, no encerrarían tanto daño si nuestra economía anterior hubiera sido fuerte y no sufriéramos las consecuencias de varios siglos de abandono.

La situación comercial con el exterior

Así, nuestra balanza de pagos con el extranjero encuentran un gran desequilibrio en lo que va de este siglo, con lo que los suministros a las naciones en guerra nos ofrecieron un accidental superávit.

Hasta el año 1914, en que tiene lugar la guerra europea, el déficit medio de nuestro comercio exterior cubría la cifra de 200 millones de pesetas.

En los años 1915 al 1919 en que repentinamente la guerra, tenemos un superávit medio conocido de 700 millones de pesetas.

Terminada aquella, surge de nuevo el desequilibrio, para alcanzar un déficit entre los años del 20 al 30, de unos 600 millones de pesetas.

La República produce una reducción de las actividades nacionales y de la producción, y con ellas una disminución de globo de nuestro comercio a la mitad aproximadamente que en los anteriores, reduciendo el déficit a unos 200 millones, media de los años 31 al 35.

Este desequilibrio permanente y visible de nuestro comercio encierra tal gravedad para nuestra economía, que el suministro ha debido constituir la principal de nuestra política económica, que evitara el que la riqueza nacional se agotase en esta sangría suelta de centenares de millones, que anualmente marcha a vitorear la economía de los países exportadores.

Un estudio detenido de los principales productos que componen nuestras importaciones, nos presenta la particularidad de ser en mayoría originarios del campo y capaces de producirse en el área de nuestra nación.

Figura en primera fila el algodón, que alcanza una cifra superior a los 200 millones de pesetas y que aumentará al mejorar las condiciones de vida de nuestras clases medias y bajas y su capacidad de consumo.

Otras fibras vegetales, igualmente reditables, exigen hasta hoy una importación superior a 75 millones de pesetas.

Los tejidos influyen en nuestro comercio por otros 75 millones, por término medio.

El tabaco en rama y elaborado rebasa la cifra de 200 millones de pesetas.

Para pagar el caucho que necesitamos, son 60 millones aproximadamente, los que salen anualmente.

En legumbres secas se acerca a 50 millones el valor de su importación.

Las semillas oleaginosas constituyen otro importante renglón con

El año viejo fue despedido con gran animación en La Coruña

El domingo se hizo en La Coruña la despedida del Año Viejo, con una animación extraordinaria, organizada por el Ayuntamiento, que se celebró en la Plaza de España. Después de las primeras horas de la tarde, las calles se han visto animadas por las fiestas de la juventud, que se celebraron en la noche, la animación ha sido de gran y apacible en las personas los primeros momentos de la noche.

La animación y la alegría han sido grandes como en anteriores años, en el momento en que en las calles de la ciudad se han visto, con gran animación, las personas que se han despedido al año viejo y de la fiesta de la noche.

Al igual que en años anteriores, también se celebró en la noche, en la Plaza de España, para celebrar la fiesta de la noche, con gran animación, las personas que se han despedido al año viejo y de la fiesta de la noche.

En la noche, en la Plaza de España, para celebrar la fiesta de la noche, con gran animación, las personas que se han despedido al año viejo y de la fiesta de la noche.

El segundo aniversario de la gloriosa muerte del heroico fundador de la Legión Gallega

El tiempo transcurrido no disminuye el dolor de la gloriosa muerte del heroico fundador de la Legión Gallega, don Juan Barja de Quiroga, heroico fundador de la gloriosa Legión Gallega, que tan alto para el servicio de la patria como para las tareas de la guerra.

En la noche, en la Plaza de España, para celebrar la fiesta de la noche, con gran animación, las personas que se han despedido al año viejo y de la fiesta de la noche.

El tiempo transcurrido no disminuye el dolor de la gloriosa muerte del heroico fundador de la Legión Gallega

El tiempo transcurrido no disminuye el dolor de la gloriosa muerte del heroico fundador de la Legión Gallega, don Juan Barja de Quiroga, heroico fundador de la gloriosa Legión Gallega, que tan alto para el servicio de la patria como para las tareas de la guerra.

El tiempo transcurrido no disminuye el dolor de la gloriosa muerte del heroico fundador de la Legión Gallega

El tiempo transcurrido no disminuye el dolor de la gloriosa muerte del heroico fundador de la Legión Gallega, don Juan Barja de Quiroga, heroico fundador de la gloriosa Legión Gallega, que tan alto para el servicio de la patria como para las tareas de la guerra.

Asturias produjo en 1939 más de cinco millones de toneladas de carbón contra tres millones en 1934

El temporal ocasionó inundaciones en la Vega de Triana

Y destruyó cincuenta y seis casas de pescadores en La Mamora (Granada)

El temporal ocasionó inundaciones en la Vega de Triana

Y destruyó cincuenta y seis casas de pescadores en La Mamora (Granada)

AUXILIO SOCIAL

Repartió comidas extraordinarias por Año Nuevo

Dará ropas y canastillas en el día de Reyes

AUXILIO SOCIAL

Repartió comidas extraordinarias por Año Nuevo

Dará ropas y canastillas en el día de Reyes



Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo". (Foto EL IDEAL GALLEGOS)

Más de sesenta mil personas desfilaron ayer por la Basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza

La Junta del Centenario dirigió por cable un saludo a los pueblos de la América española

El Sr. Serrano Súñer anunció al mundo la fecha del XIX centenario de la venida de la Virgen

Más de sesenta mil personas desfilaron ayer por la Basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza

La Junta del Centenario dirigió por cable un saludo a los pueblos de la América española

El Sr. Serrano Súñer anunció al mundo la fecha del XIX centenario de la venida de la Virgen

Más de sesenta mil personas desfilaron ayer por la Basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza

La Junta del Centenario dirigió por cable un saludo a los pueblos de la América española

El Sr. Serrano Súñer anunció al mundo la fecha del XIX centenario de la venida de la Virgen

Más de sesenta mil personas desfilaron ayer por la Basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza

La Junta del Centenario dirigió por cable un saludo a los pueblos de la América española

El Sr. Serrano Súñer anunció al mundo la fecha del XIX centenario de la venida de la Virgen

Más de sesenta mil personas desfilaron ayer por la Basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza

La Junta del Centenario dirigió por cable un saludo a los pueblos de la América española

El Sr. Serrano Súñer anunció al mundo la fecha del XIX centenario de la venida de la Virgen

Más de sesenta mil personas desfilaron ayer por la Basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza

La Junta del Centenario dirigió por cable un saludo a los pueblos de la América española

El Sr. Serrano Súñer anunció al mundo la fecha del XIX centenario de la venida de la Virgen

La gran ilusión infantil: Los Reyes Magos

En Galicia se fabrican juguetes que son exportados a toda España

También en los niños ha renacido la afición a los libros

La gran ilusión infantil se encuentra en estos días en pleno estado de efervescencia. Ningún placer, para los niños españoles, semeja al de recorrer las calles, detenerse ante los escaparates de los bazares y adentrarse entre los montones de juguetes que se apilan en estos establecimientos. Desde la felicidad de los pequeños y les transporta al reino tridimensional de la fantasía que tiene por monarcas a los venerables Melchor, Gaspar y Baltasar.

No puede extrañar esta ilusión infantil cuando se considera que muchos padres y hasta de abuelos, gozan también y se entusiasman ante el farrago de juguetes que estos días llenan los bazares en forma de alegre y abigarrada "inflación".

Pocos cosas tan interesantes, actualmente, como penetrar en uno de estos establecimientos e investigar sobre los orígenes de los juguetes puestos al examen y disposición de nuestros egresos y periódicos visitantes, los Reyes de Oriente.

Con anterioridad a nuestra guerra, un elevado porcentaje de los juguetes que se vendían en los bazares españoles ostentaban el clásico Made in Germany. Eran, en su mayoría, juguetes metálicos, con su imprimitivo movimiento, y que, merced al propio día 6 de enero, habían perdido, ¡ay!, sus propiedades

ra, en su mayor parte mecánicas, que habían acreditado en todo el mundo a los fabricantes alemanes. Juguetes hoy, incluso, ante los que no podemos menos de manifestar nuestro asombro cuando el vendedor nos afirma que han sido contruidos en España.

Y no voyan ustedes a creer que estos juguetes vienen de las grandes fábricas de Cataluña. La región catalana fabrica juguetes, es cierto, pero como estatuas, también más de dos años deslizada de nosotros apenas si este año ha podido exportar unas muestras de su producción. El número mayor de los juguetes que hoy se hallan a la venta en nuestros bazares, procede de otras regiones, y sobre todo, de Galicia.

De Galicia, sí, señores. ¡Han visto ustedes esos soldados de plomo del Ejército alemán, marcando el "caso de ganse", y esos Legionarios españoles de impecable marcialidad, y esos marineros uniformados de azul y blanco, con sus correspondientes barcos, que se exhiben en los escaparates? Ustedes habrán supuesto que son de procedencia teutónica, no es cierto? Pues, no, señores, están fabricados en La Coruña, y de La Coruña son exportados a todas las provincias de la Península. Una industria más nacida como consecuencia de la guerra.

Otros soldados extrajeros, de la "poleromada", que también se venden en muchas tiendas, son igualmente de fabricación coruñesa. Y la

ra, un "jalfiano" y una moza gallega, un legionario y una gitana... Muy cerca de La Coruña, en el pueblo de Mandiá, al borde de la vía ferrolana, existe una fábrica de los que salen carros, triciclos, patinetas y otros artefactos de madera para usos infantiles.

Los juguetes, esculturas y detonadores de más perfecta elaboración, ya no proceden del extranjero, sino de nuestras fábricas de Eibar, tan acreditadas ya en la construcción de armas de este género, así como en la de bicicletas.

Aunque no andamos muy boyantes en pasta forestal, son también numerosos los juguetes de cartón, como los rompecabezas, construcciones, etc. El género más perfeccionado y artístico es el cartón, pero también en Galicia se empieza a lograr ejemplares muy estimables.

Si los vendedores de juguetería están haciendo su agosto en pleno invierno, los libreros no se muestran tan optimistas. Los libros, por fortuna de nuestra Patria, a los niños, como a los mayores, se les ha recordado la afición a la lectura.

Basta pasar una vez por la calle Real para observar la variedad que ha alcanzado la literatura infantil. Y, sobre todo, la perfección artística a que se ha llegado en la impresión de esta clase de libros. Obras hoy, tan magníficamente editadas, que pueden competir, sin desdoro alguno, con las famosas de Leipzig. Los menores de diez años, a los niños, como a los mayores, se les ha recordado la afición a la lectura.

Visperas de Reyes. El mundo infantil espera con una ilusión, que difícilmente hallarán después en la vida, el despertar del 6 de enero. El pequeño piensa en sus imitaciones de instrumentos bélicos, el elegante caballo de cartón o el problema mecánico. La nena, más pacífica, espera la muñeca, a la que cuidará con mimo de madre y la dormirá junto a sí, hasta que un golpe deshaga la frágil amiga y acabe con ella.

muñecas oriundas herculina tienen infinidad de juguetes de madera, más o menos finos y rematados, que se hallan a la disposición de los señores de Oriente para regocijo de la infancia.

Las muñecas y los muñecos son de diversa procedencia. En nuestra ciudad — nuevo e improvisado "Paris" — hay muchos, algunos de ellos creados por conocidas personas de rara habilidad y acreditado buen gusto. Otros proceden de Madrid y Barcelona, y algunos de un taller existente en Orléans, donde la fabricación se lleva a cabo de forma tan pintoresca como el de dotar de un rostro exactamente igual a un retrato y una enferme-

Se organiza la Dirección General de Mutilados de Guerra

Cambios de moneda extranjera

Los exámenes extraordinarios en los Institutos

Se amplía hasta el día 15 el plazo de matrícula

BOLETIN DEL ESTADO

Se autoriza el trabajo voluntario en domingos y días festivos

Un periódico italiano cumple doscientos años

BOLETIN DEL ESTADO

Se autoriza el trabajo voluntario en domingos y días festivos

Un periódico italiano cumple doscientos años

BOLETIN DEL ESTADO

Se autoriza el trabajo voluntario en domingos y días festivos

Un periódico italiano cumple doscientos años



Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo". (Foto EL IDEAL GALLEGOS)

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".

Los aspectos de la comida extraordinaria servida por Auxilio Social el día primero de año a los niños que concurren al "Comedor Juan Canalejo".